

MANEJO DE LA VIÑA

1. CALENDARIO DE MANEJO DE LA VIÑA

		OCT.	NOV.	DIC.	ENE.	FEB.	MAR.	ABR.	MAY.	JUN.	JUL.	AGO.	SEP.
LABOR I													
PODA													
ABONADO DE FONDO													
LABOR II													
LABOR III													
RIEGO	FERTILIZANTE I												
	FERTILIZANTE II												
	FERTILIZANTE III												
LABOR IV													
RECOLECCIÓN													
RIEGO													

A este calendario debemos añadir los tratamientos fitosanitarios que tendrán lugar principalmente entre mayo y septiembre, dependiendo de la climatología y de las plagas y enfermedades que dañen nuestro cultivo.

2. PODA

La poda de la viña es una labor esencial y que debe hacerse de forma correcta si queremos conseguir la máxima rentabilidad a nuestra explotación y prolongar la vida útil de la plantación. No es recomendable comenzar a podar al terminar la vendimia, ya que en esta época la planta se recupera del periodo estival, con el fin de aumentar las sustancias de reserva en la planta y así dotarla de una mayor resistencia a las heladas y mayor vigorosidad en la brotación.

3. MANTENIMIENTO DEL SUELO

El sistema de mantenimiento de suelos vitícolas más común en La Mancha es el laboreo, dando 4 pases de cultivador al año. Debemos intentar dar estas labores en los momentos óptimos para que sean lo más eficaces posibles y así mantener nuestro suelo aireado y libre de malas hierbas con un mínimo coste. A continuación, se detallan las

épocas de laboreo más usuales en nuestra comarca, aunque esto variará en función de la pluviometría del año y la disponibilidad del propio agricultor.

- LABOR POST-COSECHA; Esta labor tiene como finalidad eliminar la compactación producida durante la recolección y evitar la germinación y rebrote de malas hierbas debido a las lluvias otoñales.
- LABOR INVERNAL; Normalmente esta labor se realiza tras la poda y recogida o triturado de sarmientos, dejando el terreno preparado para las lluvias primaverales.
- LABOR PRIMAVERAL; Tras las lluvias primaverales, es aconsejable dar otro pase de cultivador para evitar la proliferación de malas hierbas. Además, conseguimos romper la posible costra superficial que se haya formado.
- LABOR DE VERANO; Esta labor puede ser muy variada en función del agricultor, ya que en algunos casos se realiza a principios de verano y después se hace un mantenimiento del suelo usando herbicidas, mientras que otros optan por retrasarla más para evitar el uso de estos productos. No es aconsejable que sea muy profunda ni hacerla si la vegetación es muy frondosa porque se pueden cortar raíces y sarmientos en un momento crítico para el cultivo.

4. RIEGO

El riego en la viña es fundamental para obtener una mayor rentabilidad en nuestra explotación, aunque por desgracia, en la comarca de Valdepeñas suele ser el factor limitante de la producción. Por ello, en caso de escasez de agua debemos regar de la manera más eficiente posible y asegurarnos de cubrir las necesidades hídricas del cultivo en los momentos críticos del ciclo de este.

- MAYO - JUNIO; En esta época se produce el mayor desarrollo vegetativo de la planta y la floración, momento en el que la viña no debería sufrir estrés hídrico. Si las lluvias primaverales no han sido suficientes, es conveniente dar un riego de apoyo.
- JULIO – AGOSTO; Durante los meses estivales se produce el engrosamiento del fruto, además de la maduración en agosto. En esta época es muy aconsejable que la planta no sufra gran estrés, por lo que es muy conveniente ante la falta de agua, dar riegos más cortos pero poco espaciados en el tiempo.

- POST COSECHA; Tras la recolección, en caso de no haber tenido una vendimia lluviosa, es muy recomendable dar un riego para recuperar la planta y que pueda acumular reservas durante el otoño.

Esto son tan solo recomendaciones a rasgos generales, cada explotación debe estudiar sus posibilidad y adaptarse a la realidad, cumpliendo siempre con la normativa vigente.

5. FERTILIZACIÓN

A la hora de fertilizar nuestra viña no existe una receta única, pero si conocemos las necesidades del cultivo y los momentos críticos de este, podemos maximizar la producción con inversiones económicas relativamente asequibles. Debemos tener en cuenta que en la fertilización, no solo cuenta la cantidad de fertilizante utilizado, si no los nutrientes que aportamos y el momento en el que lo hacemos. A continuación se desglosarán unas pautas generales muy recomendables a la hora de planificar la fertilización de nuestra viña.

- ABONADO DE FONDO; Este abonado se realiza en invierno, coincidiendo con la parada del cultivo. En esta época es aconsejable el aporte de abonos minerales (NPK) específicos para la viña, adaptados a las necesidades nutricionales de este cultivo. Es muy recomendable alternar este tipo de productos con aportes de materia orgánica en forma de estiércol en ciclos de 3 años, ya que no solo repondremos los macronutrientes extraídos por el cultivo, si no que mantendremos un nivel óptimo de materia orgánica que dará fertilidad al suelo y tendrá un efecto sinérgico con el resto de fertilizantes utilizados.
- FERTIRRIGACIÓN; Este método de fertilización es el más eficiente en cuanto a la absorción y uso de los nutrientes por parte de las plantas, ya que podemos aportarlos en los momentos de máxima demanda diluidos en agua.
 - MAYO – JUNIO; Durante la primera parte del ciclo de la viña, se produce el mayor desarrollo vegetativo y la floración y cuajado de frutos, por lo que debemos mantener todas las necesidades del cultivo cubiertas. Para ello, es aconsejable junto con un riego de apoyo, el aporte de ácidos húmicos y fúlvicos que tendrán una rápida asimilación y fertilizantes ricos en fosforo que fomentaran la formación de raíces nuevas.

- JUNIO – JULIO; Tras la cuaja, disminuirá el aporte de fosforo para dar paso al nitrógeno, que fomentará el desarrollo foliar y el engrosamiento de frutos.
- JULIO – AGOSTO; Al llegar el envero, los abonos ricos en nitrógeno darán pasos a los fertilizantes potásicos, que aportarán azúcares al fruto y mejoren su maduración, aumentando el grado final.
- FERTILIZACIÓN FOLIAR; El uso de abonos foliares es la mejor forma de aportar micronutrientes ya que tienen una rápida absorción y se necesita muy poca cantidad. En primavera, junto con un tratamiento fitosanitario es muy recomendable añadir un corrector de carencias y algún producto nutricional de rápida acción. Siempre que sea necesario el uso de un insecticida, sea cual sea el momento de su aporte es muy conveniente acompañarlo con un producto nutricional que fortalecerá la planta frente a estos productos tóxicos.

6. TRATAMIENTOS FITOSANITARIOS

Las plagas y enfermedades de la viña pueden suponer un grave problema si no somos capaces de erradicarlas en sus primeros estadios, ya que provocarían una merma en la producción y pueden llegar a tener consecuencias en las posteriores.

Para su control, primero debemos saber a qué plagas y enfermedades nos enfrentamos comúnmente en nuestra comarca, se enumeran a continuación:

- Araña amarilla y roja
- Polilla del racimo
- Mosquito verde
- Oídio
- Mildiu

En función de la climatología del año podrán afectar a nuestro cultivo unas u otras, e incluso añadir alguna afección más a la lista. No se debe considerar como norma general hacer un calendario de tratamientos fitosanitarios, pero si debemos controlar su aparición. Para ello, ante cualquier síntoma o sospecha, no dude en contactar con nosotros y uno de nuestros técnicos le asesorará sobre el mejor método de actuación.